

El factor tiempo en política. Carta a J. Burnham (entrismo)

León Trotsky
25 de junio de 1937

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo VIII, Volumen 3 (17 junio 1937 a 23 octubre 1937)*, en nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940*, Editorial Pluma, páginas 5-7 del formato pdf. Archivo de James P. Cannon, Library of Social History de Nueva York. [Houghton Library (7455)] Carta a Burnham, con copias a Carter, Cannon, Glotzer y Weber. En esa época Cannon retornó a Nueva York para trabajar en el centro nacional. James Burnham (nacido en 1905), antiguo alumno de Dewey, profesor de filosofía en Columbia, junto con Muste militó en el CPLA y después en el AWP y fue miembro del Comité Nacional del WPUS.)

Estimado Camarada Burnham,

Cuando recibí su importante carta del 22 de junio releí la mía del 15 de junio¹ y no pude descubrir en ella ninguno de esos planes que, según dice usted, se ocultan detrás de mi plan a cinco meses. Los problemas políticos no se resuelven de acuerdo con el calendario: eso es indudable. Pero cuando iniciamos una campaña concreta en una situación concreta y dirigida hacia fines concretos, podemos y debemos prever el factor tiempo, que en política desempeña un papel tan importante.

Dice usted que lo importante es la “intensidad” y el “ritmo” de nuestras actividades, no las fechas establecidas a priori. Coincido con lo de la intensidad y el ritmo, pero con ayuda del factor tiempo, y éste se mide con el calendario. Nuestros planes, refiéranse a la insurrección proletaria, la construcción económica, o la ruptura con los burócratas socialistas, deben ser elásticos. Quizás la separación se produzca dentro de dos o tres meses. No excluimos la posibilidad de que la campaña dure un semestre. Pero si usted dice que podemos permanecer en el Partido Socialista durante dos años más, o siquiera un año más, yo responderé que la “intensidad” y el “ritmo” que usted propone carecen de la suficiente intensidad y rapidez. Esa es la esencia de mi plan a cinco meses. Es una hipótesis de trabajo: nada más, pero nada menos.

Usted supone, mejor dicho, sospecha que mi intención es promover “actitudes resueltas, para que la dirección, enfrentada con hechos ‘irrevocables’, se vea impedida de retroceder”. Protesto fraternalmente por esta sospecha que carece de todo fundamento. Mis cartas iban dirigidas a los miembros de la dirección y a nadie más. Me pareció necesario apoyar la iniciativa de Cannon ante los mismos camaradas de la dirección. Ese es el sentido de mi carta del 15 de junio y de mi telegrama². Me parece absolutamente claro que la campaña próxima a empezar sólo alcanzará sus objetivos si el organismo de dirección la prepara, la dirige en forma centralizada y garantiza la disciplina y la cohesión. Si alguien trata de utilizar este viraje tan importante, delicado y difícil para fines fraccionales o “personales”, debemos impedirselo, empleando no sólo la presión de nuestra opinión pública partidaria, sino también las medidas administrativas correspondientes. Si alguien busca venganza personal (“tuve razón cuando me opuse al entrismo”, etcétera) debemos llamarlo severamente al orden. Sólo podremos evaluar los resultados prácticos después de la ruptura definitiva; no los mejoraremos mediante la

¹ “La situación en el PS y nuestras próximas tareas. Carta a fracción trotskysta en el PS Norteamérica (entrismo)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

² “[Denunciar a los agentes de Moscú. Telegrama]”, también en esta misma serie de nuestras EIS.

desmoralización indigna de los camaradas en un momento crítico, sino mediante una lucha enérgica y resuelta.

En este sentido, su crítica a mis observaciones sobre la legalidad del PS se debe a un malentendido. Yo jamás propuse que cometiéramos una flagrante violación de disciplina, ni que tratáramos de impactar a la base mediante pronunciamientos extravagantes. Sí afirmo (y es bastante contundente) que nuestra evaluación de la legalidad partidaria debe subordinarse a las necesidades de la nueva línea política, es decir, a la línea de demarcación ideológica y de separación organizativa. Una regla elemental del juego nos obliga a actuar de manera tal que la responsabilidad por cada medida de emergencia que tomemos recaiga sobre los burócratas y el estado de sitio que han impuesto en el partido. Cada una de nuestras medidas debe resultar absolutamente comprensible y convincente. Pero debemos dar los pasos decisivos en los próximos meses, aunque corramos el riesgo de que algunos de nuestros simpatizantes se queden en el PS. Los mejores se nos unirán más adelante. Debemos determinar la “intensidad” y el “ritmo” de nuestra campaña con base en consideraciones políticas generales, no de índole psicológica individual.

Si mi recuperación física prosigue satisfactoriamente, en la semana próxima escribiré el artículo sobre España. Pase lo que pase, sería un error demorar el lanzamiento del periódico a causa de dicho artículo.

Con mis mejores saludos, Wolfe [Trotsky]

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras
Escogidas)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es